



Digitized by the Internet Archive
in 2018 with funding from
Princeton Theological Seminary Library



LIBRARY OF
MAR 14 1968
THEOLOGICAL SEMINARY

PORTE PAGO

Mensajero Valdense

ORGANO OFICIAL DE LA IGLESIA EVANGELICA VALDENSE DEL RIO DE LA PLATA

DIRECTOR

Pastor Néstor Rostán
Tarariras
Depto. de Colonia
URUGUAY

Edita: EL IDEAL - Colonia

AÑO XLII

DICIEMBRE 15 DE 1962

Nº 1041

LOS PERSONAJES DE AQUELLA OCASION

ESCUCHANDO EL EVANGELIO DE NAVIDAD



¿Quiénes fueron los que en el tiempo en que nació el Redentor se alegraron con grande y santa alegría? Los Evangelios nos presentan un modesto número de personas, cosa que señala un sensible contraste con lo que habría acontecido en ocasión del nacimiento del primogénito de una casa real. En este modesto número de personas parecería existir un elemento de predicción sobre lo que acontecería con el correr del tiempo.

En el día de hoy, Navidad puede considerarse la fiesta más grande que se celebra en el mundo; pero el espíritu del mundo le ha desfigurado su carácter, y ha sido transformada en período de diversión y de francachela tales que la han tornado en una profanación de Navidad, aunque muchos no se den cuenta de ello.

San legión aquellos que, declarando se cristianos, cuando han asistido a una función religiosa, un culto y tal vez participado de la Comunión, se consideran ya cumplidos. Son como los paganos que visitaban los templos llevando las ofrendas para pagar a sus dioses, y luego, fuera del templo, se entregaban a todo lo que se les daba en gana hacer. No es que los cristianos lo hagan así en una forma tan cruda, pero las consecuencias son casi las mismas.

Pensamos que podrá hacernos bien el detenernos en breve meditación pensando en aquellos que en los días de la Navidad fueron sus protagonistas, y se alegraron con una grande y santa alegría.

1 - Zacarías y Elizabeth

S. Lucas 1:5-25

(Los nombres tenían en Israel siempre un significado simbólico: Zacarías significa "recordado por Dios"; Elizabeth, "el juramento de Dios". Y en este caso es bueno señalar que los dos vivieron según el significado de sus nombres).

a) ZACARIAS.—En el verso 5 y siguientes se nos presenta, humildemente, a un "cierto" sacerdote llamado Zacarías: mientras estaba oficiando en el templo se le aparece de improviso un ángel para comunicarle, de parte de Dios, que de Elizabeth, su mujer, le nacerá un hijo al cual debía ponérsele el nombre de Juan (amado por Dios), y que sería investido del espíritu de Elías "para convertir a muchos, para preparar al Señor un pueblo bien dispuesto". Pero Zacarías, recibiendo tan de im-

provisto semejante revelación, y tal vez no recordando que algo semejante le había acontecido también a Abraham, dudó: respondiendo inmediatamente, el ángel le comunicó que quedaría muda hasta el día en que la revelación alcanzara su cumplimiento.

"Todo esto puede parecer excesivo, tratándose más que nada de una duda. Por nuestra comodidad estamos inclinados a hacer distinciones; pero es lógico preguntarse si se puede poner en duda, no la palabra de un hombre, sino la palabra del Eterno, de Aquel a quien todo es posible.

b) ELIZABETH.—Lucas 1:6 y siguientes.

No sabemos mucho de Elizabeth; pero tanto ella como Zacarías desearon por años el nacimiento de un niño, con el fin de consagrarlo al Señor. Se podría aplicar a Elizabeth y a Zacarías aquello que se decía de los primeros cristianos: "eran de un corazón y de un alma" (Hech. 4:32). De hecho, el Evangelio los une al hablar de sus bellas cualidades espirituales: "ambos eran justos delante de Dios, y andaban irreprochables en todos los mandamientos y ordenanzas del Señor".

De Elizabeth tendremos todavía algo que decir, cuando la virgen María, su pariente, va a visitarla.

2 - María y José

Lucas 1:26ss

Mateo 1:18ss

(El nombre de María, en hebreo Miriam, significa "rebelión". También pa-

ra ello el nombre tuvo un significado apropiado. Cuánta rebelión por tener que huir a Egipto y en ocasión de la crucifixión de Jesús. El nombre José, en hebreo se escribe de dos maneras: uno significa "aumentar" y el otro, "aprobó".

a) MARIA.—Cuando el ángel se presentó a María, la saludó con las conocidos palabras: "Salve, muy favorecida! El Señor es contigo". Y luego: "no temas, porque has hallado gracia delante de Dios".

María parece haber notado, en aquellas dos frases, la palabra "gracia"; la ha atesorado en su corazón para agradecer al Señor, cuando en caso de Elizabeth entonará el cántico: "Engrande-

ce mi alma al Señor, y mi espíritu se regocija en Dios mi Salvador. Porque ha mirado la bajeza de su sierva".

El decir que María era una criatura necesitada de la gracia de Dios, impide la interpretación de que haya sido por sus cualidades virtuosas que entre tantas vírgenes ella fuera la "favorita", como dice el ángel.

Las Sagradas Escrituras afirman que sobre la tierra no hay nadie perfecto: "No hay justo, ni aun uno". (Sal. 14:3 Rom. 3:10).

Cuando en la Sagrada Escritura se habla de hombres justos, ello debe entenderse siempre en sentido relativo.

Y es un hecho que cuando la conciencia adquiere mayor sensibilidad es-

COMUNICACION OFICIAL

POR la presente solicitamos a los Presidentes de los Consistorios, de las Comisiones designadas por la Comisión Ejecutiva y de las Federaciones Juvenil y Femenina, que quieran hacer llegar al Presidente de la Comisión Ejecutiva, Colonia Valdense, antes del 20 de enero de 1963, el siguiente material:

1. Dos copias del Informe Anual 1962
2. Dos copias del Resumen del mismo
3. Dos copias del Informe estadístico.

Además, solicitamos el envío de dos copias del Informe Financiero al Sr. Guido Gardiol, Colonia Valdense.

Deseamos recordar la importancia de la puntualidad de los mencionados envíos, a fin de que puedan ser impresos todos los informes para la Conferencia de Distrito, a realizarse, Dios mediante, en Colonia Belgrano (Argentina), a principios de marzo.

Próximamente daremos a publicidad los detalles del programa de la Conferencia de Distrito, sobre la que invocamos la dirección del Espíritu Santo para su organización y realización.

Aprovechamos la oportunidad para saludar a todos los lectores de MENSAJERO VALDENSE.

Por la Comisión Ejecutiva:

WILFRIDO ARTUS

Presidente

Colonia Valdense, diciembre 5 de 1962.

piritual, hay mayor convicción de pecado aun sobre cosas que para muchos no lo son.

Cuando María fue a visitar a Elizabeth, para referirle cuanto le había anunciado el ángel, la criatura que Elizabeth llevaba en su seno saltó de alegría, y Elizabeth dijo: **bienaventurada la que creyó, porque se cumplirá lo que le fue dicho de parte del Señor.**

b) JOSE.—José, que se había desposado con la virgen María, se encontró en una posición delicada y había pensado abandonar secretamente a María para no ocasionarle perjuicios.

En sueño tuvo la revelación de que de María habría de nacer el Salvador. El ángel, que se le había aparecido en el sueño, le dio también las directivas acerca de lo que debía hacer. Entonces desposó a María, para que no fuera expuesta al oprobio, respetándola en todo, según imponía la situación de acuerdo al verso 25 del capítulo 1 de Mateo.

Su comportamiento hacia María nos lo presenta como un hombre recto y sabio: y cuando, de nuevo en sueño, le será ordenado de tomar al niño y su madre y huir a Egipto, lo vemos actuando sin pérdida de tiempo; aun siendo de noche toma inmediatamente las providencias y huye. En esta ocasión lo vemos activo, dispuesto a todo, conciente de sus responsabilidades.

De José, como tampoco de María, no tenemos ninguna palabra específica que revele las impresiones que tuvieron al recibir la visita de los pastores y de los magos. Pero el Evangelio de Lucas refiere que María **"guardaba todos estos cosas, meditándolos en su corozón"**.

Los nombres de José y de María madre de Jesús desaparecen bien pronto de las páginas del Nuevo Testamento: de José no se tienen más noticias desde el momento en que Jesús es conducido por primera vez a Jerusalem (Lucas 2:39), y de María desde Hechos 1:14.

3—Simeón y Ana

Lucas 2:25ss

(Simeón significa: "que escucha". Ana: "gracia").

a) SIMEON.—De Simeon no sabemos que posición había tenido en la vida social. Al nacer Jesús ya era muy entrado en años y el Evangelio nos lo presenta como un creyente apasionado, conducido por el Espíritu Santo.

Le fue revelado que **"no vería la muerte antes que viese al Ungido del Señor"** (en este caso el Ungido del Señor significa: el enviado a salvar, Mat. 1:21).

Cuando Jesús fue llevado al tem-

plo, tenía pocas semanas; Simeón no vio más que una pequeña criatura. Por eso da que pensar que viéndolo así tan pequeñito le proporcionara un placer inmenso. Persona afectuosa, toma al pequeño en sus brazos y se lo acerca al corazón. Hay una grandiosidad aun en las cosas pequeñas.

Con el pequeño en sus brazos, se dirige a María, y lo que pronunciará nos hará saber que Simeón tiene presentes las profecías y que él mismo es un profeta. Las profecías de los versos 34 y 35 habrían de acarrear una nota de amargura en el ánimo de María: **"y una espada traspasará tu misma alma"**. Nos podemos preguntar por qué en una ocasión de tanta alegría para la familia Simeón haya pronunciado aquella tan triste profecía. Las verdaderas profecías no vienen del hombre sino del Espíritu del Señor que Simeón poseía de un modo particular. El Señor sabe el momento en el cual el ánimo puede captar sus palabras. También Cristo dijo a sus discípulos: **"en el mundo tendreis tribulación"** y es el saber estas cosas con tiempo lo que nos hace posible no perder el ánimo cuando acontecen, de acuerdo al consejo de Cristo.

Poco después fue necesario huir a Egipto: la espada no traspasó el alma, pero hizo sentir su filo.

b) ANA.—Lucas 2:36-38.—También de Ana sabemos sólo lo que nos narran estos pocos versículos, que contienen, no obstante, interesantes informaciones.

Se nos dice que había quedado viuda en su juventud y que en el tiempo del nacimiento del Redentor tenía ochenta y cuatro años.

Desde el principio de su viudez se había consagrado de un modo especial y estaba de continuo en el templo. Las mujeres que se consagraban para el templo, hasta donde daban sus fuerzas hacían con gozo aun los trabajos más humildes y fatigosos.

Es probable que habiendo estado tantos años en el templo, haya tenido conocimiento personal de muchas personas: se puede deducir del hecho que, entusiasmada, alababa al Señor y **"hablaba del niño o todos los que esperaban la redención en Jerusalem"**, a los cuales podía proporcionar una gran alegría.

Tanto de Simeón como de Ana, los Evangelios no nos dan otras noticias. Pero qué hermosas son, especialmente para las personas de edad, las palabras de Simeón: **"Ahora, Señor, despides o tu siervo en paz, conforme a tu palabro; porque han visto mis ojos tu solvación"**.

Y Ana nos deja la impresión de alma tenazmente consagrada: **"sir-**

viendo, en el templo, de noche y de día"; no encerrada en sí misma, sino pronta a participar a los demás las cosas pertenecientes al Reino de Dios.

4—Los pastores de Belén

Lucas 2:8ss

Los pastores eran gente humilde, pero si el ángel se dirigió a ellos quiere decir que eran creyentes. Quien sabe cuantas veces, contemplando el cielo estrellado, habían experimentado aquello que sentía el salmista: "Los cielos cuentan la gloria de Dios",—no tienen habla, "pero sus palabras van hasta el extremo del mundo".

Después que el ángel les hubo anunciado que en Belén había nacido el Salvador, que es Cristo el Señor y que hubieron contemplado la visión de un cielo con un ejército de ángeles que cantaban "Gloria a Dios y paz en la tierra", no perdieron tiempo, sino que fueron "apresuradamente" a Belén.

Cuando encontraron la situación tal cual el ángel se las había descrito, contaron aquello que habían visto y oído y llenos de gozo divulgaron la noticia del nacimiento del Salvador, en Belén y a cuantos encontraron en su camino de regreso. Y hoy, precisamente por este testimonio apasionado, la noticia ha venido hasta nosotros; de otro modo, careceríamos del cuadro tan bello de esta narración. Por cierto que ellos no pensaban que su testimonio se adentraría en los siglos, para alegrar nuestros corazones e inspirar el arte para darnos tantas obras maestras.

5—Los magos de Oriente

Mateo 2:1ss

Tampoco de los magos, como de los pastores, los Evangelios no nos dan los nombres; pero esta representación de un pueblo lejano da testimonios de cómo la obra de Cristo había de servir para todos los pueblos.

Probablemente venían de Persia. Persia tenía, entre tantas religiones paganas, la que se aproxima más al cristianismo. Su fundador era Zoroastro, que vivió en tiempos de Abraham; hay quien sostiene que sería el II Melquisedec que bendijo a Abraham. (Gén. 14:18ss).

Eran tiempos aquellos en los que decir "magos" no hacía pensar en prestidigitadores o embusteros, como fue también más tarde en Persia. Los magos eran ministros de culto; estudiosos, y a causa de que en aquel tiempo el estudio más apreciado era la astronomía, eran astrónomos de valor, tanto como se podía ser en aquel tiempo.

Tienda "Valdense"

— de —

Prochet & Rostagnol

SIEMPRE

NOVEDADES

Valdense — Dpto. Colonia

A Persia habían sido deportados algunos hebreos y puede darse que desde aquel tiempo los magos se hubiesen ido interesando en la venida de un Mesías y que siglos después, aquellos magos que se pusieron en viaje esperaran de una manera especial a este Mesías.

Su prontitud en afrontar un largo viaje, no exento de particulares dificultades, da testimonio de la fe que los animaba. El no haberse escandalizado de encontrar al recién nacido en un pesebre y no en un palacio real, da testimonio de que sabían discernir que la verdadera riqueza y la verdadera gloria no están en aquellos que el mundo piensa, sino en la realidad de la vida espiritual. Y la adoración fue sólo dirigida a Cristo: **"lo adoraron"**.

Hay allí en los dones que ellos dejaron una manifestación de la providencia de Dios. Estaba por venir el día de la huída a Egipto, y el oro especialmente habrá facilitado la situación de los fugitivos. Y muestra de la providencia fue que los magos fueran advertidos de no volver a Herodes.

... Y NOSOTROS, HOY

Al término de estos breves observaciones, puede sernos de beneficio el recogernos en el santuario de nuestro corozón, librándonos de todos los rozonamientos que tienden o excusarnos y que son inútiles por cuanto Dios nos ve tal como somos.

Y en este recogimiento preguntémonos:

1—¿Tengo yo una fe tan simple, pura y grande como la de los personas de las cuales hemos hablado?

2—Hemos leído que Zocorías por una duda se ligó un castigo. ¿Tengo yo dudas, cuando en las Sagradas Escrituras leo algo que requiere una gran fe, pero que está ontecedida de estos polobras: Dios dice; Jesús dice?

3—¿Amo al Señor con aquella límpida espontaneidad que tenía el viejo Zocorías?

(Pasa a la pág. siguiente)

EDUCACION POLITICA

(Ante todo, lo del título: nos imaginamos la reacción de muchos: "Ya están otra vez aquí, metiendo la política en las cosas de la Iglesia...!" Pero, por eso mismo tenemos un poco más esperanza de que lo lean, aun los que le tienen miedo al término).

Ahora que ha pasado el gran revuelo de la propaganda pre-electoral, y el ajeteo del día mismo de las elecciones nacionales, uno se detiene forzosamente a reflexionar sobre todo lo que pasó, y llega a la conclusión de que hace falta —mucho falta— un enorme caudal de educación y de preparación moral y espiritual para las "grandes ocasiones", como son éstas.

Porque es relativamente fácil, en el vaivén rutinario de la vida diaria, conservar la serenidad y comportarse al menos medianamente como cristianos; pero es fácil también comprobar, por otro lado, cuán difícil resulta cuando entran en juego grandes intereses materiales, o políticos, o ideológicas, conservar la calma y la serenidad necesarias para juzgar rectamente y conducirse con verdadero espíritu cristiano.

Ahora bien: ante los muchos excesos y fanatismos ciegos comprobados, el primer pensamiento sería de que los distintos comités políticos —que en épocas preelectorales brotan como hongos después de la lluvia, pero que con igual o mayor facilidad desaparecen luego sin dejar rastros— continuasen en el período que media entre dos elecciones, funcionando como centros educativos de la ciudadanía, inculcando al pueblo todos sus propios principios y programas, al mismo tiempo que ilustrando acerca de las ideas y programas de otros sectores de la opinión política; pero el inconveniente salta enseguida a la vista: primero habría que educar a los dirigentes de esos mismos comités, pues de lo contrario tan solo prolongaríamos la campaña proselitista que queremos elevar. Sería quizá una tarea de comités patrióticos o culturales de ambiente popular. Y éstos podrían hacerlo, sí, con amplia imparcialidad, y con el asesoramiento eficiente de los más ilustrados dirigentes y los más claros exponentes de los distintos sectores ideológicos que componen nuestro mosaico político.

Pero ¿por qué no podrían hacer esa labor educativa, amplia e ilustrada, nuestras entidades juveniles, asociaciones de hombres, ligas femeninas, etc.?

Por supuesto, no estamos sugiriendo en lo más mínimo que los temas políticos o sociales debieran ocupar el primer lugar en "nuestros" pro-

gramas culturales; pero que su lugarcito, sí, lo debieran tener. Y no dispararle... como hasta ahora hemos estado haciendo. Que, así como procuramos —o debemos procurar— abordar temas de higiene, de educación sexual, de cómo criar y educar la niñez, de relaciones entre esposos, entre padres e hijos, etc., etc., los problemas sociales debieran también ocupar un lugar y bastante importante en nuestra educación no solo de la juventud, sino aún de los mayores. Nunca es tarde para aprender.

Porque si le disparamos a los temas sociales y políticos como a "tabú", cosas prohibidas en nuestros círculos "religiosos", lo que estamos haciendo es confiárselos enteramente a los grupos ya interesados posiblemente en distorsionarlos a su favor, introduciendo en ellos precisamente elementos y principios de cualquier origen, menos el cristiano que nosotros quisiéramos verles adoptar.

O bien, hacemos como últimamente: esperamos a que la propaganda electoral enceguezca y fanatice a los más capaces; y entonces sí, ya todo diálogo sereno y constructivo se torna imposible, aún en un ambiente... cristiano (así le llamaremos).

Es poco a poco, pero inteligente y razonablemente, que tenemos que acostumbrarnos también a ver en nuestras filas, codeándose con nosotros en muchas actividades de la iglesia, a "hermanos" que no piensan como nosotros, aunque tengamos todo el derecho a considerarlos equivocados: tal como lo hacemos en otros terrenos del pensamiento y aún de la acción. Y no que el no "vota como yo" es un "renegado", un perverso y un perdido irremisiblemente. Y esto es lo que a cada paso nos ha tocado comprobar recientemente: gente que se considera muy cristiana, muy religioso, no pierde ocasión de decir "pestes" contra fulano o zutano, por el solo hecho de militar en otro partido; ya que como miembro de Iglesia posiblemente nada tendría que decir. Quizá un minuto antes habían estado trabajando juntos en alguna comisión de la Iglesia ("ché, hermano"); y al rato se vuelve más temible y des-

preciable que el mismo demonio. ¡Pero esto no puede ser!

¿Somos cristianos, o no somos? ¿Sabemos "amarnos los unos a los otros"? ¿O somos tan visiblemente inconsecuentes? ¿O nuestro cristianismo es pura palabrería y pretensiones?...

Otro ejemplo: todavía nos escandalizamos ver un pastor opinar, o actuar en política ¿por qué? ¿No tienen el derecho, ¡y el deber! de tener ideas propias y definidas? ¿No sabrán al mismo tiempo respetar las ideas ajenas, dando también en este delicado terreno, un buen ejemplo? ¿No deberíamos aprender a respetar ¡y tolerar, si es necesario! sus ideas, sus errores, sus inclinaciones? Así como ellos han debido aprender hasta ahora a tener paciencia con las nuestras...

No, no tengamos tanto miedo a todo lo que huele a política. Porque si fuese un asunto tan malo e irremisiblemente corrompido, tendríamos que decir que ningún cristiano puede, honestamente, ocuparse de ello. Y esto no puede ser. Porque entonces todo quedaría en manos de los no cristianos. Y entonces ¿cómo andarían las cosas?

Bien le dijo un valdense a otro, antes de estas elecciones: "tenemos que orar mucho, este año, antes de las elecciones". Sí, siempre tenemos que orar mucho, también sobre todas las cuestiones sociales y políticas.

No tengamos miedo de educar a la gente —de educarnos nosotros mismos— en tan importantes asuntos. Quien quiera rehuirlos en nombre de "la religión", pregúntese sinceramente si no ha adoptado ya una actitud anticristiana, y por ello no quiere que los principios cristianos tengan nada que ver con su preconcibida y ciega posición.

"MENSAJERO VALDENSE"

Director: Néstor E. Rostan — Tarariras, Dpto. Colonia — Tel. 63

Redactores: Pastores Carlos Negrin y Elio Maggi Pasquet, Sra. Delia B. de Maggi (Página Femenina) y Srta. Blanca Pons (Página de los niños).

Administrador: Miguel Angel Negrin — Tarariras, Dpto. Colonia.

Suscripciones: Uruguay \$ 20.— m/u.
Argentina \$ 130.— m/a.

Combio de Dirección: Uruguay \$ 1.—
Argentina \$ 5.—

Escuchando el Evangelio...

(Viene de pág. anterior)

4 — ¿Tengo oquello prontitud de mostrado por los postores y los mogos poro octuor en los cosas que pertenecen al Señor?

5 — ¿Cómo considero mi porticipación —querido por Dios— en el culto de lo comunidad y en los reuniones, especialmente en día domingo (día del Señor) que deberio estar consogrodo enteramente o Dios?

6 — ¿En qué consideración tengo yo al don del Espíritu Sonto, que mantiene firme lo fe, puede sugerir soluciones en tiempos difíciles y ser nuestro consoloción?

7 — ¿Me he oferrado o los promesos del Señor, de modo de tenerlos presente en cualquier tiempo poro que se constituyan en mi esperanza y mi poz?

8 — ¿Qué close de cristiono soy yo? ¿Soy de oquellos que retienen

poro sí el don de conocimiento que tienen y permanecen mudos en lugar de ser testigos de Cristo?

Quiero El ocompoñor esto meditoción de tipo de introspección espiritual. Si El lo ocompoño nos horó sentir, poro nuestro bien, en cuantos cosas estamos o no en lo recto, o somos tibios o con defectos. Pero esto no debe desalentarnos, porque Cristo ho dicho: "Yo no he venido o llomor o justos (los que creen serlo), sino a pecadores o orrepentimientto" (Luc. 5:32).

Uno pógino de "L'Eco delle V. Voldesi".

CARLOS PANISELLO LA MOGLIE

Abogado

● Feliciano Rodríguez 2758

Teléfono 41 94 37

MONTEVIDEO



por JOSEPH KESSEL

ENTRE TANTAS OTRAS, HE AQUI LA QUE QUEDO GRABADA EN MI MEMORIA

ERA el 24 de diciembre de 1942. La noche había cerrado ya desde hacía rato cuando el miserable trencito, que haría su último viaje de la jornada entre Perpignan y Port-Vendres, llegaba a Collioure. Los pasajeros bajaron de los oscuros vagones, chapoteando barro en la oscuridad se dirigieron hacia el portón de salida señalado sólo por el rojo apagado de un farol velado, y se dispersaron rápidamente a través de las calles sin luz de la aldea.

Una lluvia, helada como de granizo, castigaba las siluetas. Cada uno corría hacia su casa, hacia el calor de su hogar, hacia su familia, llevando quien un pedazo de manteca, de tocino, o de ave, quien un puñado de huevos, de harina o de azúcar, quien un frasco de dulce o de miel. Todos estos artículos alimenticios habían sido obtenidos luego de una larga búsqueda, por sitios difíciles, al precio de riesgos muy serios, y, en esos tiempos de hambre, adquirirían valor imponderable para una víspera de Navidad.

Sea lo que fuere, esas gentes llegaban al término de su viaje, llegaban a su hogar. Para mí el camino —y qué camino!— apenas comenzaba.

Esperé, según las instrucciones que tenía, que el pequeño tren negro y frío hub oretomado su marcha, que el empleado hubo entrado en el edificio, y me dirigí hacia la izquierda de la estación, como lo había prescrito el guía, la víspera, en Perpignan. Percibí entonces que algunas sombras me seguían. Mi valija, pequeña y liviana, súbitamente me pareció tener un peso tremendo. ¿Milicia? ¿Policía? ¿Gestapo?

Pero pronto reconocí esos movimientos furtivos, reprimidos y limitados al extremo de los límites del cuerpo. Era mi propia ansiedad que

se proyectaba sobre las sombras; me causó muchos disgustos. Ya me asaltaba el miedo, cuando había todavía que enfrentar tantos aduaneros, gendarmes, agentes secretos, perros, amaestrados —alemanes, franceses, españoles. Y las pistas nocturnas. Y los barqueros inseguros.

Nuestro guía surgió no sé de donde. Era pequeño, todo nervios, y hablaba un francés con fuerte acento catalán.

—Rápido, rápido, cuchicheó con una voz impaciente. Rápido! Habéis quedado ya demasiado tiempo en este lugar. Rápido, seguidme... uno a uno. Y a grandes intervalos. Rápido...

Eramos seis fugitivos y nuestra columna se estiró, bajo la noche y la lluvia, detrás de aquel pequeño hombre. No obstante, en aquella fila, dos siluetas de talla y de formas muy distintas, se mantenían próximas la una de la otra. Confieso que no presté mayor atención en ello.

Pasado Collioure, la fila de los fugitivos se estrechó. Era muy necesario: en la oscuridad, cada uno de nosotros no tenía por referencia más que la espalda del que lo precedía. Alcanzamos así la primer línea de colinas boscosas que forman las estribaciones de los Pirineos. El agua se rezumaba de todas las ramas, de todos los troncos, sobre el suelo viscoso. De pronto, un mismo movimiento instintivo detuvo nuestro grupo. Un hombre había surgido de entre el confuso ejército de árboles.

Era corpulento, en medio de la baja vegetación debajo del bosque parecía gigantesco; llevaba colgado sobre los hombros un enorme fardo cuyo volumen se agregaba al suyo y lo deformaba. El miedo —ridículo, absurdo, pero invencible— me asal-

tó de nuevo. Y de nuevo inútilmente.

—Es mi compañero Juan, dijo nuestro guía. Va a marchar a la cabeza. Es más grande... se lo distinguirá mejor. Y yo iré a la cola para hacer apurar el paso. A partir de ahora hay que andar rápido, muy rápido, sin detenerse.

José, el guía, encendió una linterna eléctrica y dirigió sus rayos sobre cada uno de nosotros. De ese modo vio mi valija. La lámpara se agitó al tiempo que él pronunciaba algunos juramentos en español y me dijo:

—Usted no podrá ascender la montaña con eso en la mano!

El gigante Juan se acercó sin decir palabra, desenrolló una bolsa que le servía de cinturón, metió mi valija al fondo de la bolsa, rasgó ésta hasta la mitad y anudó los dos girones alrededor de mi pescuezo. Dijo entonces, rienda dulcemente:

—A la manera de un contrabandista.

Entretanto, José continuó su examen.

—Ese calzado!, exclamó. ¡Ese calzado! ¡Cómo pretende Vd., ascender la montaña con ese tipo de calzado?

—Perdóneme, no pude procurarme otro, pero, le aseguro, yo no haré atrasar la caravana, respondió una voz tímida y flexible.

Todos los fugitivos, salvo uno, se dieron vuelta al oír el timbre de esta voz. Los velos de la oscuridad y la uniformidad de los mantos de lluvia nos había impedido de saber, hasta ese momento, que entre nosotros se encontraba una mujer.

Me acordé de la silueta pequeña que, en la fila, y a pesar de las advertencias de nuestro guía, se había mantenido bien cerca de otra silueta, más grande, más alta.

—¡En camino! ¡Rápido!, dijo José nerviosamente.

Por entonces, la tensión física, el esfuerzo muscular, la lucha más elemental contra las sinuosidades del terreno y la marea interior de la fatiga componían los elementos mismos de la vida. El universo se había reducido a algunos metros de tierra oscura y peligrosa. El horizonte se reducía a algunos troncos de árboles desdibujados. Y en el camino, las asechanzas de las ramas invisibles, los hoyos, las piedras que se desmoronaban, los peñascos tan oscuros como la noche y tan resbaladizos como la lluvia. Y en esa suerte de emboscadas constantes había que izar, izar siempre más alto un cuerpo, unas ropas pesadas, empapadas por la lluvia glacial.

Mi valija —que por cierto no la habría podido llevar en la mano— me serruchaba los riñones; los pun-

tas de la bolsa atadas alrededor de mi cuello me quitaban la respiración. Más de una vez, vagamente, me preguntaba por medio de qué milagro un hombre sin entrenamiento podía avanzar de esa manera y no romperse los tobillos o caer extenuado. Pero un guijarro que rodaba o una aspereza del camino me sacaba de mis reflexiones y entonces no era yo más que un animal jadeante, empapado en sudor a pesar del frío, un animal ciego ocupado únicamente en seguir los pasos del animal, también sofocado y ciego, que iba dando tropezones delante de él.

De vez en cuando pensaba en la joven mujer y, cuando la naturaleza del suelo me lo permitía, la buscaba con la mirada. Ella iba juntito a uno de los fugitivos, aferrada a él. Luego me olvidaba de todo el mundo exterior, excepto el sendero, o la tierra greda, o la roca, que se encontraban inmediatamente debajo de mis pies y también excepto mi corazón cuyos latidos más y más amplios y violentos me parecía subían hasta mi garganta para estrangularme.

De pronto —y recuerdo todavía después de tantos años el sentimiento de liberación, de felicidad que se expandió por todas mis fibras— hubo un alto en el camino. Creí que habíamos llegado a la primer etapa. Pero José, viniendo de la punta posterior de la fila, pasó delante mío maldiciendo. Un instante después preguntaba a la joven:

—¿Qué? ¿Los tacos altos?

—No, dijo ella.

Luego de vacilar un momento, agregó con ternura y piedad infinitas:

—Tiene una rodilla lesionada desde la guerra civil.

Todos nos habíamos acercado a la pareja. Era el hombre, más alto, más pesado el que se apoyaba sobre el brazo de la joven.

José no acababa de echar maldiciones.

—Y usted no me había prevenido de ello!, dijo entre dientes.

Se volvió hacia mí que lo conocía (Pasa a la pág. 5)

MARIO A. PLAVAN BENECH
Médico Cirujano

● **Rayos X. — Electricidad**
Médico.

● **Ex-Consultorio Dr.**
Bounous. (Rosario)
R O S A R I O

Dr. JOSE M. VARELA SUAREZ

● Médico Cirujana Partera
Estación Tarreres

Dr. JUAN CARLOS ROSSEL
Medicina General y niñas
Colonia Valdense

(Viene de pág. anterior)
cía mejor que los demás y refun-
fuó:

—Bien le decía que es más pro-
vechoso y más seguro pasar sacari-
na y aun mismo aparatos de T.S.F.,
como lo hace mi camarada Juan,
que personas.

—No se inquiete, nosotros segui-
remos, dijo la joven.

Había deslizado uno de sus horn-
bros debajo la axila de su compañe-
ro y, haciendo de muleta, lo incor-
poró. José maldecía por lo bajo.

—Sigán a Juan, nos dijo. Yo los
alcanzaré con estos dos.

Dejamos atrás a la pareja y el
gigante Juan, con su enorme bulto
sobre los hombros, nos condujo en
la montaña y en la noche con un
paso de rapidez y agilidad inferna-
les. Y así por tiempo intermina-
ble...

Finalmente llegamos a un claro
donde debía detenerse nuestra mar-
cha. Seguía lloviendo, el suelo era
un fangal. Esto no nos impidió de
sentarnos en la misma arcilla pega-
josa y de extendernos sin deshacer-
nos de nuestras cargas.

Solamente el gigante Juan depo-
sitó con precaución su aparato de
T.S.F. Luego se puso arrastrar ha-
cia el claro, enorme ramas secas.
Las apiló en una inmensa hoguera,
extrajo una cantimplora y regó los
leños con nafta. Cuando estalló la
llama retomamos aliento.

En eso apareció José. Detrás de
él venía la mujer y aquel a quien
ella sostenía.

Tenía un rostro agradable, encen-
dido, angosto y embellecido toda-
vía por el sufrimiento y el fuego de
la hoguera que ponía de relieve sus
rasgos. Su compañera no tenía na-
da de extraordinario bajo el pañue-
lo que envolvía sus cabellos, salvo
una extraña expresión de dulzura y
de capricho, casi infantil.

Quitó ella de las espaldas del
hombre un saco de montaña sobre
el que lo ayudó a sentarse, con una
pierna extendida. En seguida le hi-
zo sacar el abrigo, el sacón y la
camisa y puso todas estas prendas
a secar junto al fuego. Recién en-
tonces se dispuso a descansar sacan-
do algunas provisiones de unas al-
forjas que llevaba.

José arrojó algunas ramas a la
fogata gigante diciéndome:

—El tiempo es ideal para un pa-
saje de frontera. Con esta lluvia y
esta niebla podríamos prenderle fue-
go al bosque sin correr peligro de
ser descubiertos.

Se reía nerviosamente, y agregó:

—La fecha es buena también.
Las patrullas se aplacan siempre en
la noche de Navidad.

Hasta ahí lo había estado escu-
chando vagamente, engolfado en la

beatitud animal del reposo, de la
contemplación del fuego. Pero las
últimas palabras me hicieron pen-
sar, contra mi voluntad, en las cam-
panas, los ritos, las tradiciones de
paz, de fiesta, de seguridad. La ex-
traña iglesia de Colliure en forma de
minarete, las humildes casas de
aquella aldea, recogían en aquellos
instantes el fruto madurado por los
siglos. Y acá, este campamento de
vagabundos perseguidos, esta joven
que acababa de arreglar una cama
en el barro sobre la cual un mucha-
cho agotado se dormía ya...

Casi inconcientemente me acer-
qué a ella; había retomado su lu-
gar cerca del fuego. Me habló con
la más entera simplicidad. Mi ma-
rido es español... Piloto de caza
de los republicanos, fue lesionado
en la rodilla durante la guerra ci-
vil y se refugió en nuestro país. Co-
nocí a Carlos en Montpellier donde
hacía mis estudios en la Universi-
dad. Hace tiempo que sueña con ba-
tirse contra el enemigo común de
las gentes libres. Desde el desem-
barco en Argelia no pudo contener-
se; entonces lo seguí.

Se quitó el pañuelo de la cabe-
za y agitó sus cabellos morenos y
húmedos contra la llama. De esa
forma, tenía ella el aire todavía
más pueril.

—Sin Carlos no me habría movi-
do, repuso. Pero está tan decidido...

¿Sería por el efecto de sombras y
luces con que aquella hoguera daba
vida al rostro de la joven? No sa-
bría decirlo, pero me pareció aque-
llo la expresión misma del amor.

Le pregunté si no iba a dormir.

—Imposible!, exclamó. Este fue-
go es tan lindo que ahuyenta el sue-
ño. Todo lo que necesitaba era des-
calzarme.

Ví entonces que extendía hacia el
calor sus pies desnudos cubiertos de
sangre.

—Carlos tiene amigos en Figua-
ras, murmuró. Allí se me propor-
cionarán zapatillas.

Yo no sabía ya más que decir.

La joven tomó un libro de su al-
forja y comenzó a leer a la clari-
dad de la hoguera. Era "El Banque-
te"; de Platón.

—En Montpellier, preparaba mi
licencia de filosofía, dijo la joven,
como excusándose. Quiero continuar
mis estudios en Argelia.

Fuí a tenderme cerca de José
que conversaba en voz baja con el
gigante Juan. A causa de aquella
pequeña silueta iluminada por un
fuego de exilados, a causa de su
libro y de su amor, aquella noche
se grabó en mi memoria, sin que lo
supiera entonces, con más dulzura y
más belleza que tantas otras noches
de Navidad apacibles o gozosas.

("Réforme")

EL MESON DE BELEN

EN su relato del nacimiento de Jesús, San Lucas —como es sabido—
nos dice que el recién nacido fue colocado por María "en un pesebre,
porque no había lugar para ellos en el mesón" (2:7). Sobre este particu-
lar se ha originado la tradicional representación del establo, o cabaño,
de Belén que tan amplia difusión ha tenido en la iconografía de la cris-
tidad occidental. El conocimiento de las costumbres orientales, antiguas
y modernas, y una sobria lectura del texto de Lucas deberían, con todo,
inducirnos a modificar esta representación querida y familiar para dar
lugar a una escena más realista y, como quiera que sea, más conforme a
las intenciones del autor sagrado.

El término que en nuestro texto evangélico se traduce por "mesón"
se reencuentra en la narración de Lucas, en 22:11 (como se encuentra en
Marcos 14:14), para indicar el "aposento" en el que los discípulos, enco-
mendados por Jesús, van a preparar la Pascua. Lo encontramos también
en la traducción griega del Antiguo Testamento, llamada la Biblia de los
Setenta, en el mismo doble significado que tiene en el Evangelio; de he-
cho, también allí está utilizado para indicar, ya sea un domicilio tempore-
rio o fortuito (en el enigmático pasaje de Ex. 4:24-26), o un cenáculo
(1 Sam. 9:22). En sentido genérico, y habida cuenta de la etimología del
vocablo y su uso, en realidad no muy frecuente, que hacen los escritores
profanos, podemos decir que designa un lugar en el que se puede "estar
en libertad", un local que "pueda sacar de un apuro", sea en un edificio
abierto al público como en una casa privada. En efecto, hay quien ha
preferido interpretar la noticia de S. Lucas en el sentido de que José se
habría dirigido a un particular (en Mateo 2:11 se habla de una "casa"),
pero, encontrando el apartamento totalmente ocupado habría debido con-
tentarse provisoriamente con el establo.

Con todo, la referencia a un mesón, que encontramos en nuestros
versiones y que se remonta a la traducción latina de San Jerónimo, no es
arbitraria ni inverosímil. Al contrario, sabemos que el edificio público que,
en las antiguas y modernas costumbres del oriente, está dotado de habi-
taciones para la gente como de establos, es propiamente el equivalente de
nuestro mesón —vale decir, la posada donde se detienen las caravanas.
Era una construcción cuadrangular con el muro externo entallado de ven-
tanas en la parte superior; en el interior, en torno a un patio central cor-
ría una galería sobre la que se abría una serie de estantería para depo-
sitar la mercadería. Los camelleros y los viajeros descansaban bajo los
pórticos o en las habitaciones de la planta superior. La posada cumplía
también las funciones de almacén para las cosas de primera necesidad.
En el patio, eventualmente al reparo de algún cobertizo, o en ocasiones
en el perímetro externo, eran ubicados los camellos y los otros animales
de silla o de carga. En Belén, según una tradición antigua que no obsta-
nte no se puede hacer remontar a los tiempos apostólicos, el establo en el
que nace Jesús habría estado enclavado en una gruta que se quisiera
identificar con la cripta de la basílica constantiniana de la Natividad.

El relato de S. Lucas, sin embargo, y aun cuando el mesón o posada
no está explícitamente mencionado, como lo está en la parábola del Sa-
maritano (10:34), parece sugerir una situación de esta naturaleza. No se
trata pues del pesebre de una rústica cabaña, en medio de un escenario
de idílica simplicidad, sino de la caballeriza de la posada en la que re-
sueña y se difunde el alboroto y el ir y venir de los hombres y los anima-
les, y en la que —faltando lugar en las habitaciones de la planta alta—
Jesús vino a la luz. A la habitual representación de la choza, en la que
confluye toda una tradición arcádica y bucólica de inspiración refinada-
mente pagana, podremos sustituirla, talvez con mayor veracidad y adhe-
sión al espíritu del relato evangélico, por la visión cruda y nada poética
de la caballeriza de la posada en la que los hombres, atareados o cansa-
dos quisieron confinar, en su nacimiento, al Hijo de Dios. ("LA LUCE")

C. RODOLFO NEGRIN PUCH

—Escribano—

• Escrituras de compra-
venta en general, presta-
mos hipotecarios, trámi-
tes sucesorios, arrenda-
mientos, etc.

TARARIRAS
Dpto. de Colonia

ESCRIBANIA PUBLICA EN JOAQUIN SUAREZ

del Escribano
ESTEBAN ROSTAGNOL BEIN

• Atiende viernes de
tarde y sábados
hasta medio día.

NUESTROS NIÑOS

Página a cargo de BLANCA PONS

"Nuevas de gran gozo"

"Alguien les manda a ustedes un pedazo del Cerro de Montevideo", dijo bromeando el cartero al alcanzarles a Sara y David un enorme paquete redondo, rodeado de bonito papel y con sellos (no de correo) que eran lindos emblemas de Navidad.

"Tengan cuidado de que no se les caiga encima de un pie!", añadió.

"Es para todos nosotros", decidió Sara leyendo la dirección que decía FAMILIA VARELA.

"Me pregunto si pueden ser bizcochos", dijo la señora Varela. "Sacudiéndolo suena un poco. Si fueran bizcochos me gustaría saberlo; así no necesitaría comprar una caja, como lo había pensado".

"¿Por qué no lo abrimos?", sugirió Sara. "Después de todo, no es como si fueran regalos separados para cada uno de nosotros. Es para toda la familia".

"Bueno; sólo por esta vez", dijo su madre.

Sara fue corriendo en busca de tijeras, y después ella y David se sentaron en el suelo y empezaron a desenvolver el enorme paquete.

"¡Son caramelos de café y leche!", gritaron los dos juntos. "¡La caja más enorme de caramelos que puede existir!"

"Y una tarjeta que dice: De parte de tío Ricardo y tía Juanita!"

"¡Y qué lindos!", dijo Sara con admiración. "Los papeles son preciosos y casi todos son diferentes!"

"Parecería que comerlos todos sería ser demasiado golosos", dijo David pensativamente.

"Hay de veras un montón", dijo la señora Varela. "Tal-

vez pudiéramos compartir el regalo con otras personas".

"Tenemos esas cajitas pintadas que tía Margarita nos regaló para nuestros cumpleaños. Ya comimos todos los caramelos de fruta que traían; pero qué lindas para llenarlas de nuevo!", propuso David.

"Y hay esa caja de bombones con una cinta azul que mamá recibió en la otra Navidad", agregó Sara. "También la podríamos llenar".

Tomó en sus manos dos grandes puñados de esos lindos caramelos envueltos en papeles multicolores y los dejó escurrirse entre sus dedos. "Y tendremos muchos para nosotros todavía", dijo.

"A quién podemos regalarlos?", preguntó David a su madre. "A alguien que probablemente no va a recibir muchos regalos de Navidad".

"¿Qué les parece la anciana señora de Martínez?", sugirió Sara.

"Y los chicos de Cortés", dijo David. "El papá no tiene trabajo, y hoy ví que la mamá compraba un pedazo chiquito de carne, seguramente para su comida de Navidad. ¡Y nosotros comemos pavo!"

"Y una cajita para don Pedro Dutra", agregó la mamá. Y viendo la cara que ponían los chicos: "Ya sé que es rezongón y nada amable, pero no olvidemos que vive solo y que es viejo. Estoy segura de que no va a tener ni un regalo de Navidad".

"Vamos a envolver las cajas en ese lindo papel con Papá Noel y peguémoslas con cromos de colores", dijo Sara, saltando de acá para allá de tan entusiasmada que estaba. "Y esta tardecita iremos a llevarlas".

Por un momento, los tres estuvieron tan ocupados que no hablaron. Ataron los paquetes con bonitos hilos y les pegaron los cromos.

"¿No es lindísimo éste?", hizo notar Sara a su hermano. "Tiene los pastores en el campo y los ángeles que anuncian el nacimiento del niño".

Y dice encima: Os doy

nuevas de gran gozo", leyó David por encima del hombro de su hermana.

"¿Te parece que los pastores sentirían lo que sentimos nosotros?", preguntó, pensativa, Sara.

"No sé lo que quieres decir...", contestó David.

"Como si quisieran compartir la alegría con otros, porque la noticia era tan hermosa! Por eso contaban a todos que habían visto al

niño. Y tal vez lo que les dió más alegría fue justamente lo de poder dar alegría a otros".

"Sí, tal vez; nunca había pensado en eso antes. Y tío Ricardo y tía Juanita hicieron un poco como Dios: mandaron un regalo muy grande para que alcanzara para mucha gente".

"Si eso fue lo que los ángeles dijeron: Será para todo el pueblo".

UNA IDEA MEZQUINA

Un día, al aproximarse la Navidad, un hombre tuvo lo que él llamaba una idea repentina acerca de los regalos que se obsequiarían. Él la llamaba una idea repentina; yo la llamaría una idea mezquina, porque, como resultado, se obsequiarían casas que no costarían nada a los dadores.

Expresó su idea mientras la familia se sentaba alrededor de la mesa para el desayuno. Sugirió que en lugar de gastar mucha dinero, cada uno obsequiaría a los demás algo que él poseía, pero que no le servía más.

Cuando llegó Navidad y se distribuyeron los paquetes, cada miembro de la familia recibió obsequios que no tenían utilidad para aquellos que los habían regalado. Alguien recibió un libro que el dador había leído ya; a un niño se le regaló un juguete que un hermano mayor quería más...

Pero algo faltaba en aquella Navidad, algo maravilloso que es difícil describir con palabras. Podríamos llamarlo "el espíritu de Navidad", pues, después de todo, ¿no es dar lo que nos trae el gozo mayor, algo que hacemos por amor y que nos cuesta hacer?

Cuando más cuesta dar, más gozo experimentamos.

El don más sublime de Dios al mundo es su Hija Jesús; ninguna puede comprender cuánto costó a Dios este don sublime.

(De "El Joven Saldado")

LA COLMENA

Mis queridas abejas:

Con las respuestas de este mes queda terminado el trabajo del año. Puede decirse que todas han cumplido bien.

A Sergio y Jorge les anota las respuestas que enviarán y que ya no recibí.

A Sirley: por este año sigue cantando las preguntas para menores.

A todas: ¡Buenas vacaciones y muy feliz Navidad!

RESPUESTAS DE OCTUBRE

Mayores: 1) Se habla de Jesús a los doce años. 2) Vivía en Nazaret. 3) Sus padres iban cada año a Jerusalén. 4) Iban para las fiestas de Pascua, pero no llevaban a las niñas pequeñas. 5) Los padres perdieron al niño Jesús. 6) Lo hallaron escuchando a los doctores de la ley y haciéndoles preguntas, en el templo. 7) Al decir "mi Padre", el niño quiere hablar de Dios.

Menores: 1) Conocemos el nombre del padre, Jaira. 2) Le dice "mi hijo está a la muerte" y le pide que vaya y le ponga las manos encima para que se sane. 3) En el camino Jesús sana a una mujer enferma desde hacía doce años. 4) Al llegar, le

dicen que la niña está muerta. 5) Se oía ruidos de las que lloraban y gemían. 6) Jesús tomó a la niña de la mano y se levantó. 7) Dijo a los padres que le diesen de comer.

Cantaron. Mayores: Susanita Barolin Griot, Sergio Negrin, Rodolfo y Sonia Sosa Berger, Nidia Cabrera Ricco.

Menores: Elsa E. Grant, Jorge Negrin, Nancy Cabrera Ricca, Miriam y Silvia Benech, Sirley Rivoir Félix.

PREGUNTAS PARA DICIEMBRE

Mayores: 1) Lugar donde buscaron alojamiento María y José. 2) Provincia de donde vinieron María y José. 3) Una de las nombres del emperador romano. 4) Ofrenda que José y María hicieron en el templo. 5) Pueblo de donde vinieron María y José. 6) Nombre de la profetisa que vió a Jesús en el templo. 7) Rey de cuya familia descendía Jesús. (Todas las respuestas deben buscarse en Lucas 2:1-38).

Menores: 1) Los tres dones de los magos. 2) Lugar de donde vinieron los magos. 3) Lo que les indicó el camina. 4) Ciudad en donde nació Jesús. 5) Rey de Judea cuando nació Jesús. 6) País a donde huyeron con el niño Jesús. (Las respuestas se hallan en Mateo 2:1-15).

Dr. GUALBERTO J. DOVAT

Medicina General-Niños



Electracerdiogramas.

Atiende:

Miércoles y viernes, de 14 a 17 hs. en Colonia Valdense (domicilio del Sr. Eduardo Griot).



Todos los días en Nueva Helvecia (Teléf. 97)

ECOS VALDENSES

COLONIA COSMOPOLITA

Actos culturales.—La Srta. Beatriz Negrin, en reuniones programadas por las Uniones de Juan Lacaze y Cosmopolita, habló de su viaje y estadía en los Estados Unidos de Norte América. El Sr. Helio Wirth también presentó sus experiencias en México a través de charlas realizadas en Barker, Juan Lacaze y Cosmopolita. El pastor W. Artus visitó Juan Lacaze y Cosmopolita habiéndonos de sus impresiones en Europa y la India.

Todas estas charlas fueron ilustradas con proyecciones luminosas y seguidas casi siempre por un público numeroso que apreció mucho la colaboración de estos hermanos.

Obras de barrio.—Durante el año se realizaron semanalmente reuniones con grupos numerosos de niños en Juan Lacaze. Las Ligas y diversos hermanos han colaborado en el suministro de comestibles para la merienda que en cada reunión se ofrecía a los niños. Desde setiembre, en Villa Pancho se realiza una segunda reunión semanal para los niños mayores. En dicho barrio algunas hermanas de la Iglesia imparten nociones de costura.

Visita del pastor Alves.—El pastor Osvaldo Alves de la Iglesia Presbiteriana de San Pablo, Brasil, visitó el 26 de agosto nuestra Iglesia. En dicha ocasión se realizó una concentración en Cosmopolita, en la que el visitante tuvo a su cargo el sermón y luego presentó una charla acerca de la situación social del Brasil y la actitud de los evangélicos frente a la misma. Sus palabras fueron seguidas con mucho interés. Consideramos su visita altamente benéfica.

Beneficios.—En los grupos de Juan L. Lacaze y Barker se realizaron varios beneficios durante el año para obras locales. En el primer grupo la Unión realizó una venta de pañuelos, corbatas y comestibles. El resultado se invirtió en la compra e instalación de un tejido que separa la propiedad de la Iglesia con otras vecinas. El 18 de julio se llevó a cabo una cena organizada por todo el grupo; el beneficio fue invertido para disminuir la deuda que la Iglesia tiene con motivo de la compra de una casa realizada el año pasado. Con el mismo fin se realizó en setiembre un torneo deportivo al que asistieron algunas Uniones. En todos estos actos se presentó un programa cultural. En este último se contó con la colaboración de la Asociación

Cristiana de Jóvenes de Montevideo, que nos envió al Sr. Edmundo Duñach, quien presentó una interesante charla ilustrada con diapositivas, titulada: "Maravillas y curiosidades de Europa".

En Barker, después de los cultos, una vez por mes la Liga organizó una reunión social con venta de té y actos culturales con películas de las embajadas y charlas. A fin de setiembre también se realizó una cena cuyo resultado financiero se destinó a la construcción del salón.

Visita de la Comisión de Evangelización.—La realizó su presidente, pastor N. Berton, realizándose el programa en Juan L. Lacaze los días 28 y 29 de setiembre. El viernes conversó con un pequeño grupo interesado en la obra evangelística y por la noche se realizó una conferencia pública. Al día siguiente se reunió con algunos miembros del Consistorio y representantes de diversas instituciones de la Iglesia. Además de presentar, en esa ocasión, un tema relacionado con evangelización, presentó el punto de vista de la Comisión que representaba acerca del traslado de la sede pastoral a Juan L. Lacaze, manifestando su total aprobación y deseó que dicho cambio fuera debidamente comprendido por todos.

Concentración.—El 30 de setiembre se realizó en el Parque 17 de Febrero una concentración de las tres Uniones de la congregación. Favorecida por un hermoso día primaveral, la jornada transcurrió alternada con estudios, intercambios de ideas acerca de la Misión de la Iglesia y de las Uniones y campeonato de voleibol. La clausura contó con la colaboración del coro de Cosmopolita que puso una nota muy inspiradora a la última actividad del día. Participaron de este encuentro alrededor de 60 jóvenes.

Conferencia.—El 2 de octubre, en un acto patrocinado por A.T.E.,

el profesor Julio Barreiro presentó una conferencia sobre el tema: "El cristiano frente a la política de nuestro país". Siguió luego un prolongado intercambio de ideas.

Excursión.—El 13 de octubre se realizó una excursión a Montevideo con la finalidad de participar en una reunión de la campaña evangelística Billy Graham. Cuarenta personas de los tres grupos de la congregación participaron de esta actividad. La reunión en el Palacio Peñarol dejó en cada uno de los participantes una profunda impresión. Uno de ellos, más que ninguno sintió el impacto del mensaje y en esa ocasión tomó la decisión de entrar en el camino de la fe cristiana.

Torneo.—Durante los días 20 y 21 de octubre se llevó a cabo el Torneo Atlético de la Federación Juvenil Valdense. Contó con buena organización y con una buena concurrencia de público.

Construcción.—En Barker se inició a fines de setiembre la construcción de un salón para las actividades de la Iglesia. Gracias a las buenas contribuciones de los miembros de la Iglesia de ese grupo, el trabajo se va realizando sin tropiezos. Además, varias personas de ese grupo y Minuano, incluso de Cosmopolita, han presentado una valiosa colaboración en la mano de obra.

Unión Cristiana.—El 19 de junio se organizó una Unión Cristiana en Barker. Cuenta con más de 30 socios, todos muy entusiastas. Se realizan reuniones mensuales.

Casamientos.—El 2 de agosto fue consagrada la boda de Gualberto Geymonat y Amalia Ethel Justet; el 7 de noviembre también recibió su consagración religiosa el matrimonio de Walter Ricca y Nancy Briosso.

Concentración.—El 18 de noviembre, en el Parque de los Jubilados, cerca de Juan L. Lacaze, se llevó a cabo la concentración anual de

COLONIA
ESTUDIO JURIDICO

Elbio Geymanat
Abogado

Eduarda M. Dávila
Escribano

Av. Artigas 288 - Teléf. 200

(En O. de Lavalle atienden respectivamente, 1º y 3º y 2º y 4º sábado de cada mes en la oficina del Sr. Eduardo Davyt)

las Escuelas Dominicales. Este año también participaron los menores de las obras de los barrios. El programa estuvo en su mayor parte a cargo de los niños. Los comestibles para la merienda de los pequeños fueron proporcionados por las familias de la congregación y el refresco por Coca-Cola, a quienes agradecemos tan valiosa colaboración. El público tuvo que dispersarse temprano a causa de la lluvia.

BAHIA BLANCA

Para presentar el tema "La Misión de la Iglesia" nos visitó el pastor Norberto Berton, presidente de la Comisión de Evangelización del Distrito. Tuvo entre nosotros interesantes charlas que ampliaron la visión evangelística de estas congregaciones. En Colonia Artalejos se efectuaron tres reuniones en casa del señor Juan Pablo Berton. Especialmente en una, la asistencia de personas ajenas a la Iglesia fue numerosa. Estas reuniones tuvieron lugar en los días 6 al 8 de noviembre.

En Bahía Blanca, las reuniones se hicieron en el templo de Villarino 30, los días 9 al 11 de noviembre, ocupando el púlpito nuestro visitante en el último día. Por la tarde prosiguió su gira hacia Colonia Iris. Tanto a él como a su señora e hijita le agradecemos mucho esta visita.

El martes 20 de noviembre el grupo anexo a Bahía Blanca, "17 de Agosto", invitó a los hermanos de El Triángulo a una reunión conjunta en la colonia "La Angelita", Bordenave, con el fin de invitar a

(Pasa a la pág. siguiente)

HAGA MEJOR SUS NEGOCIOS:
COMPRA Y VENTA EN GRANDES ALMACENES

A. Carlos Dalmás S. A.

CASA CENTRAL:

● TARARIRAS
U. T. E. 12 Y 54

SUCURSAL:

● COLONIA
U. T. E. 174

Sociedad Sud - Americana de Historia Valdense

Comunicamos a nuestros Agentes y asociados que se está procediendo al envío del Boletín Anual que lamentablemente "sale" de la Imprenta con sensible demora. Esperamos que nuestros amigos sabrán disculpar este retraso.

Rogamos a los Señores Agentes tengan la bondad de proceder a la distribución del Boletín a la mayor brevedad y a la cobranza de las cuotas (\$ 6 en el Uruguay y \$ 40 en la República Argentina) con toda solicitud para luego remitir el importe de las mismas al Tesorero señor Carlos Sibille, en C. Valdense.

Es preciso que los Agentes alisten nuevos socios para nuestra Sociedad: la Comisión piensa instituir un premio interesante para el Agente que obtenga el mayor número de nuevos socios, antes del 31 de marzo próximo.

También recomendamos sea activada la suscripción pro "Monumento a los Colonizadores Valdenses". La copia del bajo relieve está pronta y apenas hemos recibido la cuarta parte de la suma que precisamos.

Por la Comisión Directiva,

SILVIO LONG
Presidente

In Memoriam

"Yo soy la resurrección y la vida, el que cree en Mí aunque esté muerto vivirá".

NUEVO BERLIN (Río Negro).— En el cementerio de este pueblo tuvo lugar el día 21 de noviembre el sepelio de la joven señora **Julia Esther Grill de Acland**, de 24 años, cuyo fallecimiento se había producido el día antes en la ciudad de Mercedes. La ceremonia fúnebre fue presidida por el Pastor Delmo Rostan y fue seguida con enorme interés por el público numeroso, y casi totalmente compuesto por personas no evangélicas.

Renovamos al esposo, a sus hijos, a los padres y hermanos y demás familiares nuestra simpatía cristiana.

COLONIA COSMOPOLITA. — El 14 de julio falleció don **Augusto Thove**, a la edad de 79 años, des-

pués de algunos días de enfermedad.

El 27 de julio fue sepultado en Rosario don **Ernesto Duval**, fallecido a los 74 años. Por muchos años había desempeñado la tarea de llevar y traer la correspondencia de Cosmopolita a Rosario y viceversa.

El 28 de julio un numeroso cortejo de parientes y amigos acompañó los restos de don **Carlos Ricca**, fallecido a los 66 años de edad.

Después de varios meses de postración a raíz de un accidente, falleció a los 69 años don **Valentín Pons**.

El 17 de agosto en forma repentina dejó de existir don **Adolfo Travers**, de 53 años de edad.

El 25 de agosto falleció doña **Ida Gannet de Jourdan**, después de algunos días de enfermedad.

El 11 de noviembre fue sepultada en el cementerio de Rosario doña **María Barbier de Schenck**. Tenía 76 años.

A todas las familias enlutadas expresamos una vez más nuestra simpatía cristiana.

MONTEVIDEO.—Después de larga y dolorosa enfermedad, que fué como un crisol para su fe sencilla y profunda, el 17 de octubre ppdo., acabó su carrera terrenal la señora **Ema Griot de Hall**, a la edad de 65 años.



EMA GRIOT DE HALL
27/VII/1897 - 17/X/1962

BANCO VALDENSE

UN BANCO AL SERVICIO DE LA ZONA

Se complace en reconocer la colaboración recibida, y se permite ofrecer sus **SERVICIOS** en:

Crédito y Ahorro

Giros al Interior y Exterior

Loteas y Administraciones

Toda Operación Bancaria.

CASA CENTRAL: Tarariras. - Teléfono 38

Dependencias:

Valdense, Teléf.: 501. - Colonia, Teléf.: 202 y Miguelete

El gozo de su vida fue darse para los demás, con abnegación y generosidad verdaderamente admirables.

—La señora **Adela Bonjour de Planchon**, cuyas características constantes eran serenidad y bondad, pasó a mejor vida en forma repentina el 20 de octubre ppdo., a la edad de 73 años.

Asidua a todas las actividades de la Iglesia, su partida deja un vacío difícil de llenar.

La Comunidad, que tiene el mejor recuerdo de esas hermanas entradas a la eternidad, renueva a las familias enlutadas la expresión de su más honda simpatía, recordándoles las promesas de vida eterna, en Cristo.

SAN SALVADOR.—El 27 de julio recibía el llamado de partida el hermano **Federica Gautier**, a la edad de 73 años. Durante muchos lustros ocupó su puesto de Diácono en el Consistorio, y luego el de Anciano. Del Consistorio se retiró por su dificultad en oír. La "sección" Cañada Magallanes recuerda su labor: silenciosa, pero perseverante e insistente, durante tantos años. Damos gracias a Dios por todo.

TARARIRAS.—El día 24 de noviembre falleció, a la edad de 63 años, don **David Lageard**, siendo sepultado al día siguiente en el cementerio de la localidad.



ADELA BONJOUR DE PLANCHON
15/VI/1889 - 20/X/1962

También a lo edad de 63 años, respondía al llamado de Dios el 29 de noviembre don **Juan Costabel**, luego de padecer las vicisitudes de un largo período de enfermedad.

Expresamos aquí nuestras condolencias a las familias afligidas por estas dos partidas; les encomendamos a Dios, único en quien pueden encontrar eficaz auxilio en medio de las tribulaciones.

COLONIA IRIS.—Falleció en Villa Iris, **Ana Richter Richter**, argentina, de 29 años, el 9 de setiembre. En Bahía Blanca: **Eugenia Frache de Montangie**, italiana, de 68 años, el 16 de octubre. En Jacinto Aráuz: **Pablo Rodolfo Constantín**, argentino, de 57 años, el 4 de noviembre.

mensajero VALDENSE

AÑO XVII

DICIEMBRE 15 DE

Nº 1041

Dr. VICTOR ARMAND UGON
Cirujía exclusivamente

•
Canelones 929.
Teléfono 834 22.
MONTEVIDEO

Dr. Lelio Guigou Lausarot
— A b o g o d o —

•
Estudio del Dr. De León

•
Gral. Flores 341
Teléfono 159
COLONIA

Ecos Valdenses...

(Viene de pág. anterior)

ella a los vecinos de la zona. La concurrencia fue numerosísima. Fue una reunión amena, con partes devocional, artística, proyecciones luminosas, más un refrigerio.

Deseamos que haya sido la primera de una serie de reuniones que se pueden hacer cada tanto en el plan de evangelización de la Iglesia.

9625TF

05-27-04 32180

609
XI

